

Teatros

"La familia de mi sastre"

La nueva pieza de don Federico Mertens, cuyo título es el de estas líneas, es una bonita comedia en tres actos, en los que el autor ha puesto la gracia ya conocida por el público en obras anteriores.

El asunto de la comedia ofrece de sí poco material para asentar sobre él tres actos de manera que resistan al análisis.

La inhabilidad culinaria que en estos tiempos modernos distingue a la mayoría de las mujeres jóvenes, es el tema elegido por el señor Mertens, y, como ocurre, cuando el asunto es reducido, el autor ha



Señor Federico Mertens, autor de "La familia de mi sastre".



Teatro Apolo.—"La familia de mi sastre", escena final.

debido desdoblado y descender al detalle para trazar los tres actos, que aun así resultan breves y tienen exceso de pormenores.

Reducido a los límites señalados por "La familia de mi sastre" el problema sensiblemente descuidado de la educación femenina, deja casi de ser problema, para convertirse en un accidente, común si, pero no difícil de evitar, desde que la adaptabilidad y transformación de la mujer ante las necesidades de su hogar, hace que desaparezcan esos pequeños inconvenientes que suelen presentarse al ser iniciadas a la vida de los nuevos matrimonios.

Pero comedia bien intencionada, desde que señala risueñamente un punto falso de nuestra sociedad, debido al error de muchos padres que alucinados por insensatos sueños, proporcio-



Cuadro final de "El ilustre huésped", de los hermanos Alvarez Quintero, estrenada por Simó Raso.



Escena de "Aves de cuenta", estrenada por Muñoz Alippi.



Una escena de "Quo Vadis?", de Schaefer Gallo, estrenada en el Nacional.

nán a sus hijos y especialmente a sus hijas una educación muy variada y hasta rígurosa, pero olvidan que por sobre la pintura, la música y tantas otras habilidades de "adorno" existe la necesidad de que la mujer sepa desenvolverse en su casa. "La familia de mi sastre" ofrece el no pequeño mérito de ser una pieza que sin remontarse a las remotas alturas del problema psicológico y sin llegar a plantear el estudio de la sociología profunda y casi siempre tediosa, presenta en forma amena enseñanzas que nunca están de más.

TRASPUNTE.